

DAR BUENOS FRUTOS

¿Qué nos espera?

Una etapa de diálogo y perseverancia discreta. Este número recoge la carta de apoyo de GNRC al papa León XIV, nuevos diálogos con cardenales tras el Consistorio, la red creciente de Vigilias de Oración en Europa y Llamados por Nombre. Damos la bienvenida a nuevos miembros de la Junta, compartimos la labor contemplativa que une a personas de todo el mundo y conocemos a Collins Otieno, de Kenia. Al final, un poderoso testimonio desde Sudáfrica recuerda por qué acompañamiento, dignidad y esperanza siguen en el centro de nuestra misión.

GNRC escribe al papa León
Una carta a los cardenales
Vigilias de Oración en toda Europa
Llamados por Nombre
Formación espiritual contemplativa
Nuevos miembros de la Junta

p.1
p.1
p.2
p.2
p.3
p.3

La homosexualidad no es pecado
Solicitantes de asilo LGBTIQ
Collins Otieno Nairobi
Susurros ante el altar
Fe en las sombras

p.3
p.5
p.6
p.7
p.8

Dar buenos frutos

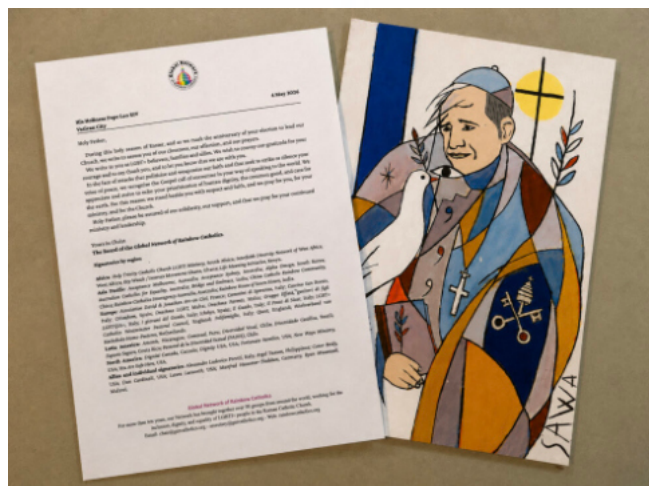
¿Qué frutos da nuestra vida?

Los buenos frutos nacen en conversaciones que empiezan escuchando, no con certezas. En cartas escritas no para exigir, sino para alentar. En comunidades que eligen la oración antes que la discusión. Estas historias son signos de ese fruto.



GNRC escribe al papa León

En un tiempo marcado por muchas incertidumbres y por los desafíos que afronta la Iglesia, incluidas las críticas al papa León, GNRC le escribió una carta abierta. Se invitó a miembros, amigos y familias de personas LGBTIQ a añadir sus nombres. El propósito era sencillo: ofrecer al papa León un mensaje de afecto, oración y apoyo, y expresar nuestro cuidado por la Iglesia que compartimos. En tiempos difíciles, necesitamos saber que no estamos solos. Con esta carta, GNRC quiso hacer saber al papa León que muchos católicos de distintos países están a su lado, rezan por él y apoyan su ministerio de diálogo, paz y servicio.



LINK

<https://rainbowcatholics.org/a-letter-of-love-and-support-for-pope-leo-xiv/>

Una carta a los cardenales

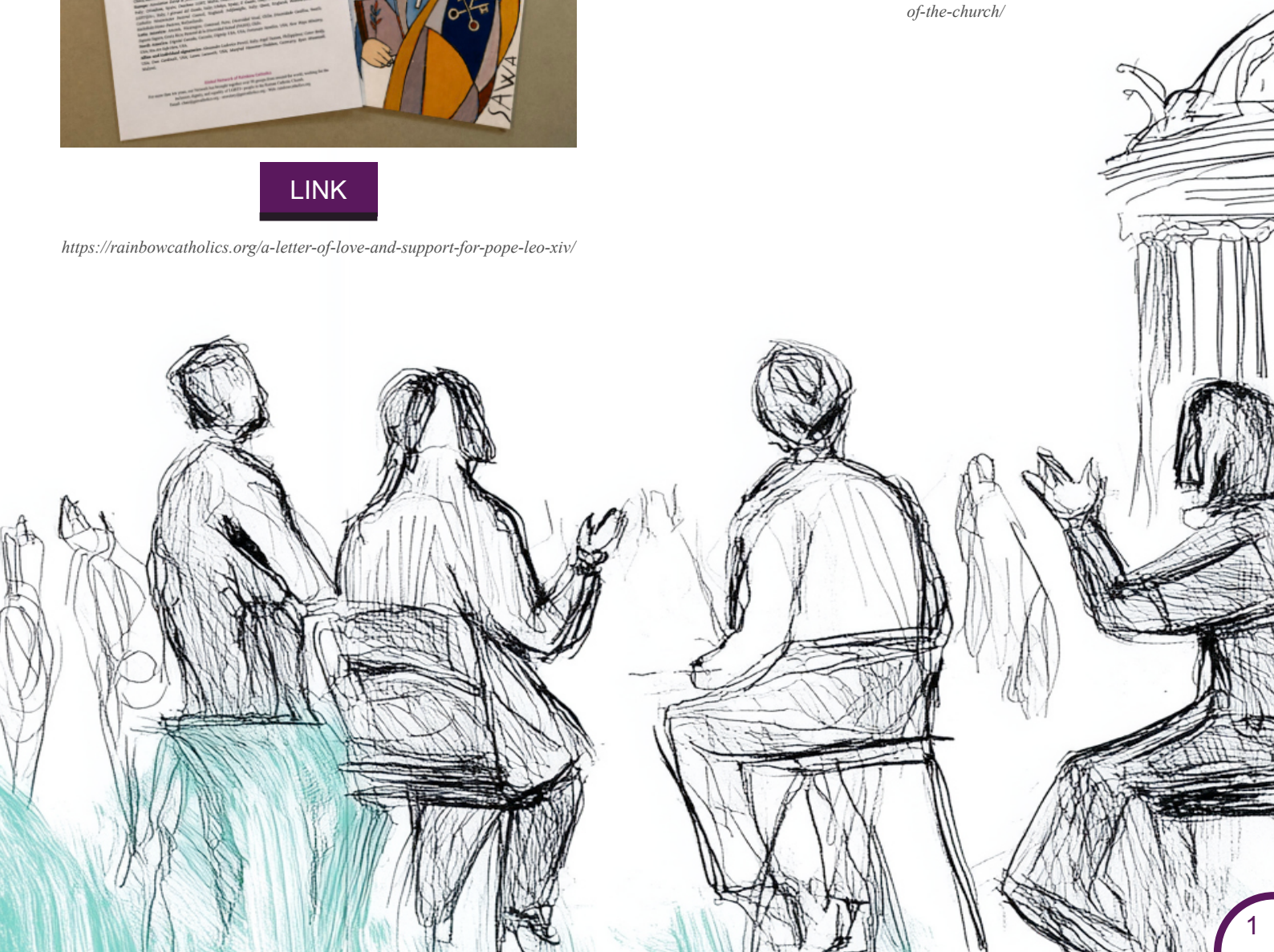
La Junta de GNRC envió cartas privadas a obispos y cardenales de varios países, deseándoles lo mejor durante el Consistorio y expresando el deseo de colaborar más estrechamente con ellos.

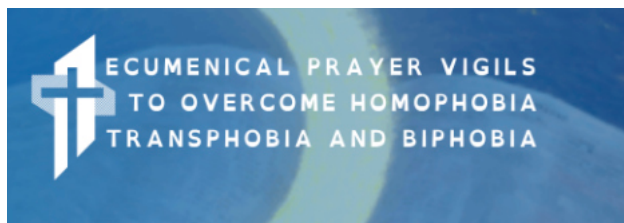
Las cartas ofrecían diálogo y cooperación para que las experiencias de católicos LGBTIQ, sus familias y comunidades pastorales sean mejor comprendidas y representadas en futuros encuentros de la Iglesia. Creemos que este enfoque discreto y personal ya ha abierto nuevos contactos. Algunos destinatarios respondieron y otros mostraron interés por conocer mejor la labor de GNRC y las experiencias de nuestros miembros en distintas regiones.

Estas respuestas positivas son una buena señal para el diálogo futuro y una mejor comprensión de las necesidades pastorales de nuestros amigos LGBTIQ y sus familias.

LINK

<https://rainbowcatholics.org/after-the-consistory-local-voices-and-the-life-of-the-church/>





Vigilias de Oración en toda Europa

Las Vigilias de Oración 2026 por la Superación de la Homofobia, la Transfobia y la Bifobia reunieron a más de sesenta comunidades cristianas en Italia y otros países.

Las Vigilias nacieron en Florencia en 2007 y siguen creciendo gracias a comunidades católicas y protestantes locales, grupos de cristianos, padres y agentes pastorales. La Tenda di Gionata acompaña este camino conectando comunidades, recogiendo testimonios y ofreciendo recursos litúrgicos y de comunicación. Desde 2024, GNRC ayuda a ampliar su visibilidad mediante su red internacional.

Se celebraron vigilias y servicios en Italia, Malta y varios países de Europa continental. En Malta, Drachma continuó una tradición de casi veinte años. En Irlanda, el grupo Le Chéile organizó la primera Vigilia en la parroquia católica de Kimmage Manor, Dublín.

En su artículo para la web de GNRC, Jo O'Sullivan cuenta cómo el grupo irlandés nació de conversaciones en la parroquia, creó vínculos con otras comunidades y finalmente se reunió para orar el 15 de mayo. Los materiales de La Tenda di Gionata ayudaron a preparar la liturgia, mientras GNRC situó esta experiencia local dentro de una historia internacional más amplia.

Las Vigilias siguen siendo obra de las comunidades que las celebran. La función de GNRC es conectar estas experiencias, ayudarlas a cruzar fronteras y facilitar que otras comunidades se sumen al camino.

<https://rainbowcatholics.org/project/vigils/>



Llamados por Nombre

GNRC apoya una serie de encuentros en línea guiados por sacerdotes y religiosas que acompañan en la Iglesia a personas homoafectivas y transgénero y a sus familias.

Cada encuentro parte de la experiencia, la fe y el camino pastoral de quien formula la invitación. Mediante la oración, la reflexión y el diálogo, los participantes escuchan distintas voces de la Iglesia y abordan cuestiones de acogida, acompañamiento espiritual y pertenencia.

En los primeros encuentros participaron sor Enrica Solmi, el P. Andrea Bigalli, el P. Marco Torre y el P. Luca Lunardon, y se preparan nuevas invitaciones. La interpretación italiano-inglés ha facilitado la participación desde distintos países.

Chiamati per Nome (Llamados por Nombre) es una iniciativa descentralizada, impulsada por personas comprometidas. No pertenece a GNRC ni a ninguna otra organización. GNRC apoya su visibilidad mediante su web, canales de comunicación y red internacional, ayudando a que estas voces pastorales lleguen más allá de sus comunidades locales.

www.chiamatipernome.org

Formación espiritual contemplativa

Una comunidad global unida por la oración, el silencio y la presencia compartida.

El Comité de Formación Contemplativa y Espiritual de GNRC se reúne cada dos semanas y ha creado una comunidad estable de participantes.

Sus tres miembros, Jorge Schoenfeldt, Argel Tuason y Frank Testin, reciben a personas de Australia, Tailandia, Filipinas, India, Inglaterra, Canadá y Estados Unidos.

Cada encuentro ofrece prácticas contemplativas, con oración, reflexión y momentos de silencio. Estas prácticas invitan a reconocer mejor la presencia de Dios en uno mismo y en cada persona. Las sesiones se celebran un sábado sí y otro no, en un espacio de oración en línea ofrecido por Meditation Chapel Online Meditation Community. Todos son bienvenidos, tanto quienes ya conocen la oración contemplativa como quienes se acercan por primera vez. La oración contemplativa crea una conexión que no depende de la geografía, la lengua o la historia personal. Con el tiempo, esta práctica puede profundizar la atención, la paciencia y la compasión, ayudando a llevar los frutos de la contemplación a las relaciones, las comunidades y la vida diaria.

<https://meditationchapel.org/>

Nuevos miembros de la Junta

Maritza Fuenzalidid & Wanjiru Kariyki



Maritza Fuenzalidid, amiga y colaboradora de GNRC desde hace años, es ahora nuestra responsable regional.

Tiene formación técnica en Enfermería y ha trabajado como asistente administrativa en Chile. Forma parte de Diversidad Vocal y fue miembro activo del Comité Embracing Womyns de GNRC.

Wanjiru es de Kenia y nuestra nueva integrante general de la Junta.

Preside Pema Kenya, organización de derechos humanos para minorías sexuales y de género, y formó parte de la junta de Global Interfaith Network.

GNRC se alegra de contar con Wanjiru, continuando la valiosa presencia de Georgina Adhiambo (DEP), de Kenia, y Joanita Ssenfuka Warry, de Uganda.

La homosexualidad no es pecado

El obispo Raúl Vera López pide inclusión.

El obispo católico mexicano Raúl Vera López llamó la atención al afirmar públicamente que la homosexualidad no debe considerarse pecado y pedir una mayor inclusión de las personas LGBT en la Iglesia católica. Según Union of Orthodox Journalists, Vera López hizo estas declaraciones en la apertura del IV Encuentro Nacional de la organización católica LGBT Red Católica Arcoíris, en Torreón, México. En su intervención describió la homosexualidad como un «fenómeno natural» y sostuvo que los católicos LGBT deberían participar plenamente en la vida de la Iglesia, incluso en funciones de lid-

erazgo espiritual. El obispo afirmó que la Iglesia estaría incompleta sin sus miembros LGBT y defendió su postura tras recibir críticas de católicos que discrepaban. Sus palabras han generado debate porque abordan una cuestión sensible del cristianismo: cómo conciliar las enseñanzas tradicionales sobre sexualidad con una mayor acogida e inclusión pastoral.

LINK

<https://spzh.eu/en/news/94795-catholic-bishop-declares-that-homosexuality-is-not-a-sin>

EL RINCÓN AFRICANO



Solicitantes de asilo LGBTIQ

Entre el miedo y la esperanza: mi camino.

Me llamo Olamide. Tengo 22 años.

Hace ocho meses salí de Nigeria con una bolsa y mucha esperanza. Allí, ser gay me hacía un blanco. Las amenazas empezaron como murmullos. Luego fueron reales. Oí que Sudáfrica era diferente. La Constitución dice que todos están protegidos. Vine a Ciudad del Cabo a empezar de nuevo.

Al principio parecía posible.

Alquilé una mesa en el township y vendía cargadores y auriculares. La gente venía. Volví a sonreír. Durante unas semanas creí estar a salvo.

Todo cambió un martes.

Oí gritos: «Los extranjeros deben irse». En minutos tiraban puestos a patadas. El mío fue el siguiente. Alguien lanzó una botella. Mi mesa ardió. Corrí solo con el teléfono y la camiseta puesta. Esa noche dormí en una esterilla en una iglesia, atento a cada ruido. Desde entonces las voces fuertes me sobresaltan.

Después, la ciudad pareció más pequeña.

Vivo con VIH y necesito antirretrovirales cada mes. Tras el ataque tuve miedo de ir a la clínica. La última vez, un guardia hizo preguntas que no supe responder. Mi permiso de asilo había vencido porque temía ir a Home Affairs. «¿Y si me detienen?». Perdí dos citas. Me quedaban pocas pastillas. Conozco el riesgo, para mí y para todos. Pero a veces el miedo grita más que los hechos.

Probé otras cosas.

Pregunté por un curso de inglés. «No aceptamos extranjeros», me dijeron.

Busqué una habitación. Tres propietarios subieron el precio al oír mi acento. Uno me echó tras las quejas de los vecinos.

Volví a cortar el pelo, oficio que aprendí de mi tío. El dueño de un salón me ofreció trabajo. «La mitad del sueldo. De todos modos no puedes denunciarme». Asentí y acepté.

Lo más duro no era el trabajo. Era el silencio.

Dejé de decir que soy de Nigeria. Dejé de decir que soy gay. Incluso mi grupo de apoyo dejó de parecer seguro después de que golpearan y sacaran del armario a un miembro. Por la noche pienso: «Si

enfermo, si me roban, ¿a quién llamo?».

Sé que mi historia no es solo mía. Conocí a solicitantes de asilo con miedo de ir a clínicas, que perdieron sus negocios y no confían en la policía. La ley nos da derecho a salud, seguridad y trabajo mientras se tramitan las solicitudes. Pero la xenofobia dificulta ejercerlos.

Aun así, hay esperanza.

Una trabajadora social de la iglesia me puso en contacto con Lawyers for Human Rights. Me ayudan a renovar mis papeles y encontraron una clínica donde recibo antirretrovirales sin preguntas sobre mi identificación. Un líder del township empezó a hablar con la gente sobre quiénes son nuestros vecinos.

Todavía me asusto al oír gritos. Pero la semana pasada recogí mis medicamentos a tiempo. Ahorro para comprar de nuevo mis máquinas de cortar pelo. Vine a Sudáfrica buscando refugio. Con ayuda legal, atención sanitaria sin estigma y comunidades dispuestas a escuchar, sigo creyendo que Sudáfrica puede ser ese lugar. Para mí. Para miles como yo.

Collins Otieno Nairobi



Mi familia: los jóvenes de LIMI

Soy Collins Otieno, tengo 28 años y vivo en Utawala, Nairobi, Kenia. Soy fundador y director de LIMI Rescue and Psychosocial Centre, organización comunitaria que ofrece alojamiento, apoyo de salud mental y formación a jóvenes marginados y vulnerables, ayudándolos a recuperar sentido y reconstruir sus vidas.

¿Cuáles son tus aficiones?

Me encanta el fútbol y entrenar en nuestro gimnasio casero, construido a mano con los jóvenes y materiales locales. Entrenar juntos nos mantiene sanos de cuerpo y mente, fortalece disciplina y confianza y convierte el ejercicio en fraternidad. El fútbol trae la misma alegría: equipo, risas y desahogo. Nuestro gimnasio artesanal.



¿Cuál es tu artista y canción favoritos? ¿Por qué?
Rina Sawayama, «Chosen Family». La canción habla de mi vida: «no necesitamos ser parientes para sentirnos unidos». Los jóvenes de LIMI son mi familia elegida y, cada vez que la oigo, refuerza mi convicción de que es el amor, no la sangre, lo que hace una familia.

Listen: <https://www.youtube.com/watch?v=GTDRg5G77x4>

¿Cuál es tu programa de televisión favorito?

«Flawless». Muestra cómo la comunidad LGBTQ+ puede ser un espejo: devolvemos al mundo cómo tratamos a los demás. Cuando actuamos con bondad y dignidad, cambiamos poco a poco cómo nos ven. Ese mensaje guía cómo intento vivir cada día.

<https://www.youtube.com/watch?v=xy0NQbn2C8g>

¿Cuál es tu comida favorita?

¡El arroz! En nuestra cultura es comida de celebración. Me gusta celebrar mi vida cada día, lo que convenientemente significa comer arroz siempre. Para mí evoca alegría, gratitud y unión alrededor de la mesa.



El arroz, comida de celebración.

Cuéntanos algo sobre tu familia y tus amigos.

Los jóvenes de LIMI son mi familia. Vivimos, cocinamos, reímos y crecemos juntos bajo un techo. Me recuerdan cada día por qué importa la comunidad: familia no es solo sangre, sino quienes caminan contigo. Su resiliencia y fraternidad dan a mi vida su sentido más profundo.

¿Quién te inspira más y por qué?

El papa Francisco. Admiro cómo reunió en la Iglesia a personas de todo tipo, con reformas valientes que acogieron a la comunidad LGBTQ+ en la vida eclesial, promoviendo a las mujeres y defendiendo la paz en lugares como Sudán del Sur, donde trabajé. Tenía un corazón de oro que siempre admiraré.

¿Qué cosa o persona podría mejorar el mundo para nuestra comunidad LGBTQ+ global? ¿Qué podrías hacer para ayudar?

El amor. Puede mejorar el mundo, no solo para la comunidad LGBTQ+, sino para todos. Mi parte es amar y aceptar con compasión a las personas como son, y amarme para que otros puedan amarme. Esto ya ha cambiado cómo muchos me ven a mí y a otras personas gay en mi país. Si el amor trasciende, construimos una sociedad tolerante y, con el tiempo, amorosa para todos.

Susurros ante el altar

El costo silencioso de ser una mujer queer, católica y keniana.

Cada domingo me uno a cientos de fieles en mi parroquia. Escucho el coro, tomo mi lugar, me arrodillo e inclino la cabeza. Pero cuando la asamblea se levanta al unísono para repetir las oraciones de los fieles, siento en el pecho un peso conocido y asfixiante. Soy una mujer keniana, nacida y criada en Kenia. Soy católica devota. Y soy queer.

Vivir estas verdades en el África actual significa un exilio constante, no de mi país, sino de la fe que me crió.

-El púlpito como arma-

En la mayoría de los países africanos, el púlpito tiene un enorme poder. Lo que un obispo dice el domingo no queda en la iglesia: influye en las leyes del lunes, decide quién será desalojado el martes y justifica la violencia que puede alcanzarnos al final de la semana.

En los últimos años los líderes eclesiales han endurecido su hostilidad. Cuando el Tribunal Supremo de Kenia confirmó el derecho fundamental de las organizaciones LGBTQ+ a registrarse y reunirse, la Conferencia de Obispos Católicos de Kenia condenó públicamente la sentencia. Cuando el papa Francisco publicó *Fiducia Supplicans*, un documento pastoral moderado que permite bendiciones informales y no litúrgicas a parejas del mismo sexo, el Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM), dirigido por el cardenal congoleño Fridolin Ambongo, rechazó aplicarlo en el continente.

Afirmaron que bendecir a una pareja del mismo sexo causaría «confusión cultural» y contrariaría las «creencias africanas».

Leer esas declaraciones como mujer africana, católica y queer fue un doble dolor:

Afirmar que las personas queer son «no africanas» o una importación occidental borra nuestra historia y nos aísla de nuestras comunidades.

Los líderes religiosos presentan a menudo los derechos humanos de mujeres y personas LGBTQ+ como amenazas a la familia, sin dejarnos espacio para existir como hijas, hermanas o feligresas.

Mi experiencia como mujer queer keniana se refleja en personas queer de todo el continente.

-La realidad sobre el terreno-

Uganda: la Ley contra la Homosexualidad castiga la «homosexualidad agravada» con la pena de muerte, empujando a muchas mujeres queer a la clandestinidad o al exilio forzado.

Ghana: el proyecto de ley sobre Derechos Sexuales Humanos y Valores Familiares apunta a aliados, activistas y cualquiera sospechoso de ser queer.

Campamentos regionales: las mujeres queer refugiadas que huyen de países vecinos hacia Kenia, por ejemplo a Kakuma, descubren que la homofobia cruza fronteras y quedan expuestas a acoso y violencia dentro de los campamentos.

Cuando una mujer huye de Kampala o Accra pensando que Nairobi será un refugio, pronto descubre que, aunque el marco legal de Kenia es algo distinto, la condena social y religiosa se siente igual. Las refugiadas queer afrontan un doble riesgo: violencia de género por ser mujeres e incendios, agresiones y abandono sistémico por ser queer.

-Reapropiación y resistencia-

¿Por qué permanezco en una Iglesia que insiste en decirme que no pertenezco?

Porque el catolicismo no es solo una institución dirigida por obispos: es el Rosario que me dio mi abuela, el consuelo de la oración personal y una teología que enseña que todo ser humano está hecho a imagen y semejanza de Dios.

En África, las mujeres queer protagonizamos discretos actos de resistencia: creamos círculos espirituales alternativos donde podemos orar, elaborar nuestro dolor y celebrar la fe sin juicios.

Rechazamos que nuestra identidad sea una «corrupción occidental». Sabemos que somos plenamente africanas, plenamente espirituales y plenamente humanas.

Al compartir nuestras historias, obligamos a la Iglesia y a la sociedad a ver que quienes son demonizados desde el altar están sentados delante, en los bancos. Los obispos pueden negarse a bendecirnos, pero no poseen la gracia de Dios. Estamos aquí, somos africanas y no nos harán desaparecer rezando.

Wanjiru Kariuki

Fe en las sombras

Sobre la gracia, la resistencia y los bancos silenciosos

Una reflexión para la Global Network of Rainbow Catholics (GNRC)

Ser queer en África significa vivir entre visibilidad y borrado. Ser queer y católico implica además una paradoja sagrada: estamos profundamente arraigados en nuestra fe y, sin embargo, se nos niega un lugar en la mesa.

En nuestras parroquias, de Nairobi a Accra, de Kampala a Gaborone, cantamos en el coro, nos arrodillamos durante la plegaria eucarística y hallamos consuelo en el Rosario. Pero detrás del culto hay aislamiento. Somos creyentes silenciosos, sentados en bancos donde nuestra existencia es condenada desde el púlpito.

-El peso del ambón: una voz negada-

La tragedia de los católicos rainbow africanos no es solo la falta de atención pastoral, sino que se nos niegue voz. Mientras la Iglesia universal practica la escucha sinodal, gran parte de la jerarquía del continente ha cerrado la puerta al diálogo.

Cuando el Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM) rechazó Fiducia Supplicans, la declaración vaticana que permite bendiciones no litúrgicas a parejas en situaciones irregulares, incluidas las del mismo sexo, envió un mensaje doloroso. El rechazo se justificó por la cultura africana y para evitar «confusión cultural». Al llamar a las personas queer «una importación occidental no africana», líderes eclesiales borran la historia africana e ignoran a los católicos queer presentes cada domingo.

La gran influencia sociopolítica de obispos y clero hace que esa retórica salga de la iglesia: alimenta estigma, rechazo familiar y actitudes políticas.

-Bajo la sombra de leyes discriminatorias-

En todo el continente, las personas LGBTQ+ afrontan un panorama político cada vez más hostil, reforzado a menudo por la retórica religiosa:

Uganda: la Ley contra la Homosexualidad impuso penas severas, incluida la muerte para ciertos delitos de «homosexualidad agravada», llevando a muchos creyentes al secreto o al exilio.

Ghana: una propuesta sobre «Derechos Sexuales Humanos y Valores Familiares» ha buscado criminalizar a personas LGBTQ+ y también formas de

defensa y apoyo.

Campamentos de refugiados: mujeres queer y personas trans que huyen de la persecución pueden hallar nuevas amenazas, como violencia, incendios y hostilidad.

En estos lugares, la oración puede volverse una súplica por sobrevivir.

-Luz en la oscuridad: victorias ganadas con esfuerzo-

Pero la historia queer africana no es solo victimización. Incluso entre opresión estatal y silencio eclesial, resiliencia y gracia se abren paso.

Las victorias legales en Botsuana, donde se despenalizaron las relaciones consentidas entre personas del mismo sexo, y en Kenia, donde organizaciones LGBTQ+ defendieron su derecho a registrarse, muestran que la justicia constitucional puede prevalecer.

Comunidades de base como las redes africanas de GNRC, IDONOWA, Faithful Catholic Souls en Uganda y Rainbow Catholics Zambia crean espacios sagrados propios. Rezamos, compartimos el Evangelio y ofrecemos la atención pastoral que las instituciones niegan demasiado a menudo.

La creciente presencia de voces africanas en GNRC hace también visible nuestra realidad internacionalmente.

-Un llamado a la Iglesia universal-

No entregaremos nuestros derechos bautismales. Somos africanos, queer y católicos.

A nuestros hermanos, hermanas y siblings de GNRC les decimos algo simple: no necesitamos lástima, sino voz y solidaridad. Pedimos a la Iglesia universal que rechace la criminalización, cuestione la falsa idea de que las identidades queer son «no africanas» y amplifique a quienes deben alabar a Dios en susurros.

Los obispos pueden negarnos sus bendiciones, pero no monopolizan la gracia de Dios. Seguimos aquí: arrodillados, orando y recuperando nuestro lugar en el cuerpo de Cristo.

Wanjiru Kariuki

Marca la diferencia

Una donación cada vez

GNRC

GNRC funciona de forma voluntaria y no recibe financiación.

Dependemos de las cuotas de membresía y de las donaciones, gracias a la generosidad del público.

Cada día, Global Network of Rainbow Catholics trabaja para fomentar inclusión, acogida y amor en nuestra diversa comunidad. Estamos al lado de nuestros hermanos y hermanas LGBTQ+, para que se sientan escuchados, amados y apoyados en nuestra fe. Nuestra red se extiende por todo el mundo, rompe barreras y defiende un trato igualitario en todos los ámbitos de la vida católica.

Sin embargo, no podemos hacerlo solos.

Al llegar a la última página de este número, te invitamos a unirse a nuestra misión. GNRC no recibe financiación y depende de la generosidad de sus miembros para sostener el trabajo cotidiano de la organización. Tu donación, por pequeña que sea, puede marcar una gran diferencia.

Participa

GNRC desea conocer nuevos grupos y personas. Tal vez quieras hacerte miembro u ofrecer tu tiempo como voluntario: <https://rainbowcatholics.org/getinvolved/>

Quédate a nuestro lado.





The Corner © Global Network of Rainbow Catholics

Invitación a la oración

«Todo árbol bueno da frutos buenos».

(Mateo 7,17)

rainbowcatholics.org 

rainbowcatholics.org/contact/ 

instagram.com/gnrcatholics/ 

x.com/gnrcatholics/ 

facebook.com/gnrcatholics 

youtube.com/channel/UCz7tS5HOM5kh0wT7yj0iFuA 